

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Luís Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luís Castro, UNP.~~

~~Ensayo~~
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Gustavo Cáceres

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

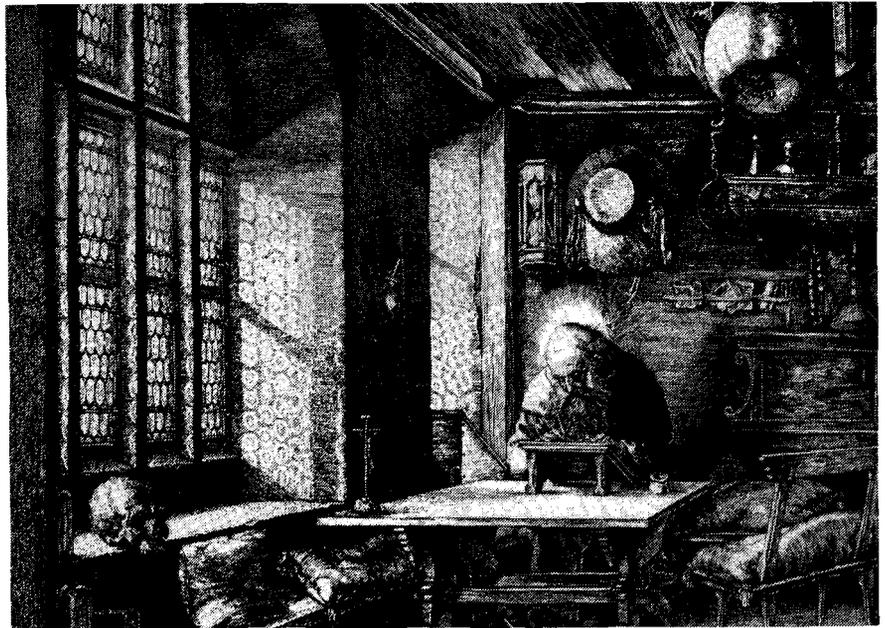
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

PERIODISMO Y LITERATURA

Son aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



✧ · EL SIGLO DE LA RADIO

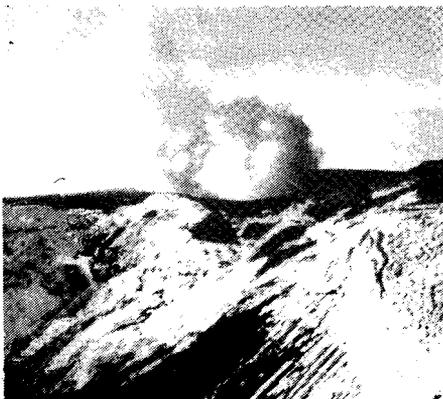
- 4** De hoy a la eternidad
Jorge Enrique Adoum
- 8** Aguas de un mismo caudal
Carlos Morales
- 12** ¿Trabajos excluyentes?
Pedro Jorge Vera
- 14** Las crónicas de indias:
¿periodismo o literatura?
Olga Fernández
- 17** Una agencia de prensa
llamada José Martí
Julio García Luis
- 20** Rodolfo Walsh: el peso del
cuerpo en la palabra
Alejandro Luna
- 23** Nicolás Guillén: el olor a tinta
Joaquín G. Santana
- 26** Carpentier: cronista de su
tiempo
Alejandro Querejeta
- 30** Osvaldo Soriano: "ante todo
soy un escritor"
Juan Carlos Calderón
- 32** La radio: aquellos primeros
años
Luis Dávila Loo
- 36** El instrumento de la intimidad
Santiago Rivadeneira A.
- 40** En defensa de la radionovelas
Lola García V.
- 44** Ritualismo jurídico o derecho
a las comunicaciones
Arturo Bregaglio
- 47** Radio, jóvenes y el tercer
milenio
Sandro Macassi
- 51** ¿Qué hace comunitaria a una
radio comunitaria?
José Ignacio López Vigil
- 55** Una entrada popular al
Internet
Bruce Girard



COMUNICACION Y DESASTRES

Puesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

- 58 Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia
Javier Esteinou M.
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación
Patricia Anzola W.
- 66 En medio del aislamiento
Susana Klinkicht
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho
Eduardo Galeano
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde
Hernán Dinamarca
- 79 Periodismo ecológico: propuestas
Fernando Checa M.



PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres
Peter Schenkel
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico
Sally Burch

- 91 IDIOMA Y PERIODISMO
Lenguaje y discriminación de la mujer
Susana Cordero
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 AVISOS
- 98 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

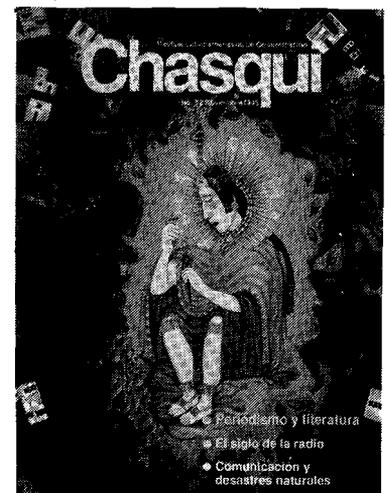
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



Deslave de La Josefina: En medio del aislamiento

En enero de 1990 se produjo, en la zona de La Josefina, cercana a la ciudad de Cuenca, en Ecuador, un deslave que provocó un gigantesco embalse. A pesar de que el desenlace demoró casi un mes en producirse, el deslizamiento del cerro Tamuga sobre los cauces de los ríos Cuenca y Jadán produjo un impacto muy peculiar en la naturaleza y sus habitantes y constituyó, un desafío para los medios de comunicación.

El deslizamiento en La Josefina permite plantear algunas hipótesis sobre el papel de los medios en estos casos.

El principal problema para los periodistas consistió, por un lado, en la duración de la fase aguda de la crisis. La ruptura del dique se produjo recién 33 días después del deslizamiento del cerro. Durante todo este tiempo, se requirió de la presencia permanente de personal de los medios de comunicación en el lugar y bajo condiciones muy precarias. Por otro, la inundación producida por el taponamiento afectó a una zona muy grande de terreno y desarticuló totalmente las comunicaciones Cuenca-Azogues y de estas capitales provinciales con los cantones orientales, que eran justamente los amenazados por el desagüe del embalse natural. Una dificultad adicional para los periodistas fue la paralización

del sistema de transporte con el resto del país.

Ante esto, los teléfonos fueron cortados inmediatamente en el escenario de la catástrofe, en vez de buscar conectar mejor a los lugares afectados, aunque fuera provisionalmente. En vista de la deficiencia de sistemas de radio de los bomberos, la Cruz Roja, Defensa Civil y las mismas Fuerzas Armadas, las instituciones oficiales se vieron obligadas a aceptar la ayuda del Club de Radioaficionados para establecer las comunicaciones urgentes.

Los periódicos, equipados con modernos sistemas de computación en las plantas, carecían en esa época de equipos móviles para escribir y enviar noticias o fotos a la matriz. Las emisoras de televisión no estaban en capacidad de transmitir en vivo desde esta parte del país.

SUSANA KLINKICHT, ecuatoriana. Periodista del Diario Hoy, Ecuador.



Vladimir Sereza

Desde el lugar de los hechos

Sin embargo, periódicos, televisión y radio dieron amplísima cobertura al deslizamiento de La Josefina y sus consecuencias. Los diarios dedicaron páginas enteras a la información, en la que predominó el recurso gráfico: fotos que trataban de captar la magnitud del derrumbe y del embalse, así como la tristeza, miedo y desesperación de la gente, pero sobre todo dibujos del taponamiento y de los trabajos que se realizaban para bajarlo de nivel.

Las emisoras de radio transmitieron sin interrupción. Muchos clientes de publicidad renunciaron a los espacios ya contratados para no interferir en el torrente de entrevistas, reportajes y noticias que se produjeron sobre el desastre. Algunas emisoras tuvieron que comprar equipo para cumplir con esta misión. Asimismo, los canales de televisión, en franca competencia entre ellos, tuvieron que trasladar periodistas, cámaras y antenas por empinados caminos hacia el cerro Tamuga para poder transmitir "en vivo y en directo, desde el lugar de los hechos". Es ya célebre la imagen del reportero de televisión que hablaba desde el torrencioso y peligroso canal abierto por los tractores para acelerar el desagüe del embalse.

¿Información para quién?

En casos de catástrofes es muy común el incremento de las noticias sensacionalistas en la televisión, la prensa y la radio. La catástrofe de La Josefina dejó al respecto una lección, o para formularlo en términos más cuidadosos: permite una hipótesis.

El sensacionalismo en los medios de comunicación se produce cuando se pierde de vista el objetivo de la información que se transmite y el grupo de personas a quienes se informa. En el mes que duró la inundación y la amenaza de una ruptura del dique, había varios grupos de personas con demandas diferentes a sus medios de información.

Aguas arriba, las poblaciones que estaban amenazadas por el agua, que subía lentamente, querían saber hasta qué nivel llegaría el lago, cómo evacuar sus cosas, cómo protegerse y cuidar sus bienes.

Aguas abajo, la gente estaba ansiosa de saber si el dique se iba a romper y



A veces, la información es cuestión de vida o muerte

con qué consecuencias. Aquí la información era cuestión de vida o muerte. Había que transmitir planes de evacuación a toda la población, informar sobre puestos de salud y envíos de alimentos, además de muchos otros datos importantes para la organización de la población civil.

En Cuenca, Azogues y alrededores las personas tenían la necesidad de saber sobre los efectos inmediatos de la inundación y el deslizamiento, así como de la interrupción del tráfico, los desvíos, la escasez de alimentos, etc.

Para el resto del país era importante transmitir una imagen veraz de lo acontecido y sus secuelas, para despertar la responsabilidad en el Gobierno y el Congreso e incluso para crear un ambiente de solidaridad. La importancia de las noticias a nivel internacional radica en que ayudan a movilizar fondos, vituallas y todo tipo de ayuda.

El Pauteño información alternativa

La aparición inmediata de un pequeño periódico llamado *El Pauteño*, editado por la comunidad de Paute y distribuido entre los afectados y refugiados del can-

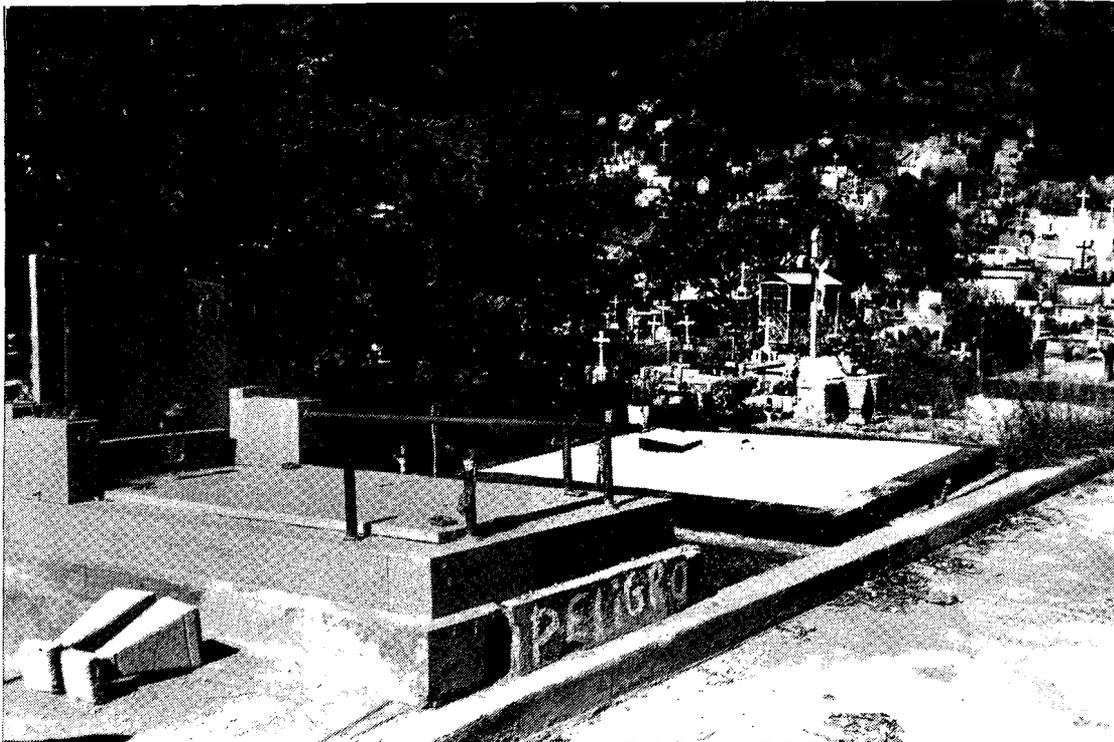
tón, demuestra que no fue cumplido cabalmente el objetivo de informar a la población afectada.

El Pauteño, editado diariamente en la época crítica, contenía la información pormenorizada de los operativos de evacuación, además de palabras de aliento e incluso humor. El 8 de mayo de 1994, en el primer aniversario del desagüe, circuló el número 77 de *El Pauteño* a nivel regional y a colores, con un seguimiento metódico de las secuelas del desastre.

Por otro lado, hay que anotar el gran esfuerzo realizado por las emisoras de radio por mantener informados a los escuchas de todos los detalles. *Radio Tomebamba* se precia de haber dado la noticia de alarma el día de la ruptura del dique y *Ondas Azuayas*, al conocer las necesidades de la población, ofreció a las autoridades espacios en la radio para transmisiones oficiales, que no fueron aprovechadas.

Las transmisiones ininterrumpidas e indiscriminadas tuvieron un efecto negativo sobre la población afectada, que dejó de creer y se sintió tensionada.

Hay que subrayar, sin embargo, que la radio demostró una vez más que es el



Alejos Pérez-Luna

A menor prevención, mayor mortandad

medio de información más ágil y con mayor trascendencia para casos de emergencia y que su utilización debe ser prevista en las contingencias para desastres.

La prensa y la televisión nacionales lograron movilizar tanto a las autoridades como la solidaridad del resto del país. Sin embargo, al igual que la prensa local y las emisoras de radio, cayeron en un verdadero caos de datos técnicos provocados por un pésimo manejo de la información oficial y no lograron poner estas informaciones en un contexto social, de desastres similares, evaluación de las fuentes, etc.

La información oficial

En casos de desastres naturales con desenlace diferido e incierto, como fue el embalse de la Josefina, es primordial que la población confíe plenamente en la información que recibe.

Esto no fue así en Cuenca, en marzo y abril de 1993. Un hecho peculiar fue que el Ministerio de Información cedió totalmente la labor de comunicación a las Fuerzas Armadas, que estaban encargadas del manejo de la emergencia al mando del "Comité de Crisis", confor-

mado por las distintas autoridades locales.

Sin embargo, los datos proporcionados no pudieron ser siempre comprobados, la inseguridad causó graves tensiones y cuantiosos daños. El mando militar tuvo que rectificar, presionado por la opinión pública, informaciones erróneas sobre el nivel del agua y el posible desenlace.

Cuando una información es sólida, produce como resultado titulares y noticias principales similares en todos los medios de información. En la emergencia de La Josefina, esto ocurrió muy rara vez. Conminados los ingenieros involucrados en las mediciones a guardar silencio, los periodistas, desconfiados, buscaron sus propias fuentes, lo que produjo un verdadero caos de cifras.

Los habitantes de la zona afectada por la inundación terminaron haciendo sus propias mediciones, que a su vez fueron reproducidas por la prensa y la radio. En algunos casos, las pérdidas materiales causadas por errores de medición fueron considerables.

Por ser la fuente oficial militar, las relaciones con la prensa tuvieron un carácter muy peculiar. Se recibían facilidades

de comunicación de favor, como lo fueron numerosos vuelos en helicóptero al deslave, pero no había espacios para la reflexión o la contrapregunta. No se formularon claramente las alternativas que existieron para lograr el desagüe, ni lo que finalmente se hizo en la víspera de la ruptura para acelerarlo.

En el mundo ha habido una gran cantidad de deslizamientos similares; sin embargo, la población no llegó a conocer de estos casos, lo que le hubiera dado la posibilidad de poner en un contexto más amplio, y posiblemente apaciguador, lo que estaba viviendo como algo inconcebible.

Predominó en la política informativa el convencimiento de la inmadurez de las personas afectadas, como si no estuviesen preparadas para recibir y discutir la verdad.

Después de la catástrofe

Los sobrevuelos y breves visitas en helicóptero al lugar de los hechos, la dificultad de acceso y transmisión y las visitas relámpago provocadas por la necesidad de retornar a buscar un teléfono, influyeron para que las noticias sobre los efectos sociales de la catástrofe

fueran relegadas a segundo plano. Esto pudo haber influido en las prioridades de la reconstrucción, que se centró en la infraestructura, sin tomar en cuenta las exigencias de los cantones afectados.

Los balances oficiales de daños fueron lentos y no muy confiables. No hay cifras sobre el impacto en cuanto a desempleo, emigración de la zona, producto interno local, etc. Pero tampoco se ha medido el impacto económico y social del dinero invertido en la reconstrucción.

La prensa ha dejado de dar prioridad al tema. Cuando se habla de La Josefina, generalmente es para reproducir la discusión sobre la reconstrucción de la infraestructura. Entre los numerosos proyectos de respuesta a la catástrofe de La Josefina existe uno que es trascendental, debido a que se concentra en la prevención y mitigación de casos similares, que se han dado muchos en la zona.

El servicio de Socorro Suizo, en convenio con el gobierno del Ecuador, ha establecido en Cuenca un Proyecto de Prevención de Desastres en la Cuenca del Paute (PRECUPA). Su objetivo es elaborar mapas de los principales riesgos que aquejan a la región y establecer una red de monitoreo en la zona. Los

primeros mapas están listos. Han sido identificadas zonas de altísimo riesgo para la población y la infraestructura.

Un nuevo desafío presenta PRECUPA a los medios de comunicación que deberán colaborar para crear conciencia entre las autoridades y despertar su sentido de responsabilidad, motivar a las personas afectadas a tomar medidas de precaución y, a los distintos organismos involucrados en este proyecto interdisciplinario, coordinar acciones y tomar en cuenta los resultados del proyecto.

Prevención y comunicación

El manejo de la información en caso de desastres y en etapas de prevención debe partir de la base de que los ciudadanos son maduros y tienen derecho a saber la verdad y, a base de esta información, asumir responsabilidades.

Es necesario que los comunicadores elaboren un esquema de información y tomen en cuenta las necesidades de la población afectada y los requerimientos de los medios de comunicación. Un esquema previamente elaborado evitará que en el momento de crisis se improvisen soluciones.

En la fase aguda de un desastre, la información oficial debe estar identifica-

da y separada de las informaciones producidas por los propios medios, aunque para su divulgación las autoridades, técnicos encargados y servicios de emergencia deberían aprovechar mejor la radio, prensa local y televisión, espacios a los que incluso tienen derecho por ley.

Los medios de comunicación deberán reconocer la necesidad de informaciones permanentes sobre métodos de prevención y fomentar, entre el personal, todo tipo de capacitación en este tema.

Al reconocer los objetivos y necesidades de los destinatarios de la información, sobre situaciones de emergencia y peligro, radio, prensa y televisión se apartarán cada vez más del sensacionalismo típico en este campo, que apela principalmente a la curiosidad y morbosidad y no cumplen con el deber de servicio. No está por demás mencionar que hoy, la base de toda información eficiente es la tecnología. Los periodistas deben insistir en equipamiento apropiado para su trabajo en casos de emergencia, como son teléfonos y computadoras portátiles, cámaras digitales, etc. Pero los medios, también deben hacer opinión en favor de equipos adecuados para los bomberos, Defensa Civil, Cruz Roja y otras instituciones. ●

casa de las américas

Revista trimestral de letras e ideas

Suscripción Anual

América del Sur US\$ 20 - América del Norte US\$ 25
Europa US\$ 30 - Otros países US\$ 35

Adjunte giro postal o cheque bancario en dólares o cualquier otra moneda convertible (con excepción de bancos norteamericanos) a Casa de las Américas, Tercera y G., El Vedado, La Habana 4, CP 10400, Cuba. Telf. 323587
Fax (537) 327272.

Suscripciones de Canadá, Estados Unidos y Puerto Rico enviar a: Publications Exchange Inc. 8306. Mills Drive, Suite 241, Miami, FL 33183

El Ojo con Dientes

Revista bimensual de cultura y afines

Director: Mario Rivas

Redacción

Avenida Colón 296, Piso 2, Of. 23
Dirección Postal: C.C. 771 Correo Central
Córdoba - Argentina

UNIFEM NEWS

Bulletin du Fonds de Développement
des Nations Unies pour la Femme (UNIFEM)

Rédactrice en chef:

Marilyn Carr / Beti Astolfi

Pour plus ample information, s'adresser à:
UNIFEM News, 304 East 45th Street, 6th floor,
New York, NY 10017, USA
Telf. (212) 906-6400 Télécopieur: (212) 906-6705